

LA PRIMERA EVANGELIZACIÓN

Guías para las sesiones de trabajo en grupo

Santiago Guijarro



Comisión Nacional Animación Bíblica de la Pastoral
Montevideo, Enero 2018

PLAN DEL CURSO

Cada bloque de trabajo constará de dos partes: una exposición, que seguirá el texto de referencia, y una actividad de grupo (en cursiva), a la que se refieren los materiales de este cuaderno.

Lunes

- M Presentación: plan, forma de trabajo, recursos
La historia de Prisca y Áquila
- T El primer envío
[Lectio Divina]

Martes

- M El anuncio del evangelio en la tierra de Israel
El primer anuncio en Jerusalén
- T El anuncio del evangelio en la Diáspora
El conflicto de Antioquía

Miércoles

- M La conversión al cristianismo
El primer anuncio en Tesalónica
- T El primer anuncio
[Lectio Divina]

Jueves

- M El estilo de vida como medio de evangelización
Conclusiones y clausura

Texto de referencia:

S. Guijarro, *La primera evangelización en los orígenes del cristianismo*, Ediciones Sígueme, Salamanca 2016.

INTRODUCCIÓN

La primera experiencia misionera de la Iglesia no es para nosotros solo un suceso del pasado, sino también una memoria viva que nos ayuda a discernir el presente y a proyectar el futuro.

Los trabajos de grupo se centrarán en las experiencias vividas por los discípulos de Jesús que llevaron a cabo aquella misión durante la generación apostólica. En cada una de las sesiones intentaremos asomarnos a una vivencia concreta para hacer luego una reflexión sobre los agentes, las formas, los medios y los procesos que se perciben a través de ellas. Aunque los datos que encontramos en las fuentes son a veces escasos, una adecuada contextualización de los mismos nos ayudará a percibir la riqueza de aquellas primeras experiencias de evangelización.

Una exposición más detallada con bibliografía sobre los diversos aspectos implicados puede verse en el libro *La primera evangelización en los orígenes del cristianismo* (Salamanca 2016). Las notas que siguen ofrecen la posibilidad de trabajar lo que allí se dice desde una perspectiva complementaria. De este modo, quienes ya lo hayan leído encontrarán algo nuevo, y quienes piensen leerlo más tarde tal vez encontrarán una buena motivación para hacerlo.

De entre las numerosas escenas (momentos importantes) que encontramos referidas en las fuentes, se han elegido algunas que me parecen más significativas. He aquí una breve presentación de las escenas que vamos a trabajar.

1. *La historia de Prisca y Áquila*

En esta sesión nos introduciremos en el círculo más íntimo de la misión paulina a través de las noticias que han llegado hasta nosotros sobre el matrimonio formado por Áquila

y Prisca. Ambos llegaron a Corinto procedentes de Roma y allí se encontraron con Pablo. El interés de seguir su trayectoria reside en que, desde aquel momento, le acompañaron apoyándole durante la mayor parte de su actividad como misionero independiente. Las fuentes permiten seguir bastante de cerca el itinerario de este matrimonio que acompañó a Pablo a lo largo de casi toda su actividad como misionero independiente y le apoyó en todo momento.

2. El primer anuncio en Jerusalén

En Jerusalén fue donde resonó por primera vez el anuncio de la buena noticia. Los evangelios nos recuerdan cómo los encuentros con el resucitado movieron a muchos a dar testimonio de esta vivencia. En Jerusalén se constituyó enseguida una comunidad cuyo testimonio llegó hasta los confines del mundo, sobre todo a través de los peregrinos que cada año llegaban a la ciudad para las grandes fiestas. Entre otros muchos aspectos, esta experiencia me parece significativa porque hace ver que la evangelización comenzó por los más cercanos, los que ya conocían a Jesús.

3. El conflicto de Antioquía

La buena noticia llegó muy pronto a Antioquía, la tercera ciudad del Imperio romano, que se convirtió en un gran centro misionero. Después de evocar los orígenes de esta comunidad y su primera actividad misionera, nos centraremos en un episodio capital para la historia de la primera evangelización: la discusión de Pablo con Pedro con motivo de la llegada de los enviados de Santiago (Gál 2,11-14). Esta escena nos permitirá asomarnos a diversas formas de entender y de poner en práctica la misión a los paganos. Me parece significativa porque muestra cómo las tensiones pueden ser muy creativas en la evangelización.

4. *La evangelización de Tesalónica*

Pablo y sus colaboradores habían entrado hacía poco en Europa siguiendo la *Via Egnatia*. Tras la experiencia de Filipos, vino la de Tesalónica, a la que podemos acceder a través de 1Tes, escrita unos meses después. Un examen de los primeros capítulos de la carta nos descubrirá cómo fue la “entrada” de estos misioneros, y nos introducirá en el taller del tejedor de lonas donde Pablo y los suyos se ganaban la vida y donde anunciaron la buena noticia personalmente a muchos. Esta escena nos introduce en una experiencia concreta de evangelización.

1. La historia de Prisca y Áquila

Nuestro primer trabajo de grupo se centrará en una historia especialmente interesante de la primera evangelización. Es la historia de un matrimonio cristiano que tuvo un papel importante en la misión paulina. Su trayectoria nos ayudará también a adentrarnos en la vivencia de las comunidades de Roma durante la primera generación.

Las breves noticias que aparecen en el libro de los Hechos y en las cartas de Pablo (más detalles en *La primera evangelización*, pp. 23-37) nos permiten reconstruir su itinerario durante unos años cruciales:

- El año 49 salieron de Roma a causa del edicto de Claudio y se establecieron en Corinto. Allí conocieron a Pablo, que llegó unos meses después procedente de Atenas. Como eran del mismo oficio, se establecieron juntos. Desde este momento se incorporaron al círculo paulino (Hch 18,2-3; noticia de Suetonio, *Claud.* 25, 4).
- El año 51 se trasladaron con Pablo a Éfeso donde estuvieron tres años. Durante este tiempo, hubo una comunidad que se reunía en su casa (Hch 18,18-19; saludo de 1Cor 16,19 enviada desde Éfeso).
- El año 55, después de la muerte de Claudio, regresaron a Roma donde fundaron una iglesia doméstica (saludo de Rom 16,3-5a).

Las noticias sobre su salida y su regreso a Roma nos permiten observar la evolución de las comunidades romanas. Su vinculación a Pablo, nos ayudan a adentrarnos en la infraestructura de la misión paulina (Becker).

[Se entregan documento con textos y mapa para seguir la explicación]

1. *La salida de Roma*

La noticia de Hch 18,1 sobre su llegada a Corinto concuerda con la expulsión de los judíos que proporciona Suetonio en la vida de Claudio. A Partir de ellas podemos reconstruir la situación anterior y los motivos que provocaron la expulsión.

- a) Áquila era judío y procedía del Ponto. Habría emigrado a Roma en busca de mejores oportunidades. Prisca era muy probablemente de oriunda de Roma, pues su nombre aparece con mucha frecuencia en las inscripciones. Todo indica que ambos eran libres y, por tanto, que pudieron establecer una relación de pareja estable sancionada por la ley y la costumbre. Eran artesanos, *tejedores de lonas*, que eran muy utilizadas en Roma y en las demás ciudades del Mediterráneo en los meses de calor. Esto les daba una cierta movilidad.
- b) La única noticia que tenemos sobre su *vinculación religiosa* es la breve noticia de Suetonio. En ella se habla de una expulsión de judíos debido a los altercados que entre ellos se producían a causa de un tal “Chresto”. Es evidente que se trata de una discusión interna, muy probablemente entre judíos que aceptaban a Jesús como “El Mesías (Cristo)” y el resto de la sinagoga. Esta noticia nos permite hacernos una idea acerca de la primerísima presencia del cristianismo en Roma. Lo más probable es que la buena noticia llegara a la capital del imperio a través de los peregrinos que regresaban de Jerusalén. Allí se difundió, en primer lugar, entre los judíos, lo cual explica los altercados que dieron lugar a la expulsión.
- c) Áquila y Prisca se vieron *implicados en estos altercados*. Ambos estaban vinculados a una de las sinagogas de la ciudad. Según las normas sociales de la época, Prisca seguiría el culto de su marido (Plutarco). Ha-

bían aceptado la buena noticia de que Jesús es el Mesías y, a causa de ella, fueron expulsados. Lo más probable es que el edicto solo afectara a los cabecillas del sector revoltoso (no a todos los judíos, que eran más de 50.000 en Roma). Es probable, pues, que Áquila y Prisca fueran líderes del grupo judío mesiánico de su sinagoga.

2. *La vinculación al grupo paulino*

Según la noticia de Hechos, Áquila y Prisca llegaron a Corinto antes que Pablo. Con ellos, y tal vez con otros antes, llegó la buena noticia a la ciudad, no con Pablo. En todo caso, en Corinto sus caminos se encontraron y la circunstancia de que fueran del mismo oficio facilitó la relación entre ellos. Desde entonces estarán vinculados a la misión paulina.

- a) Es interesante observar *en qué momento se encontraron* con Pablo. Ellos venían de una sinagoga dividida. Pablo, por su parte, acababa de salir de Antioquía (solo unos meses antes), después de una disputa con el sector más projudío de las iglesias de Judea. Tenían en común una experiencia que les impulsaba a reflexionar sobre la misión a los paganos.
- b) *¿Qué tipo de relación se estableció entre ellos?* Hechos parece indicar que el matrimonio apoyó a Pablo proporcionándole un lugar para vivir y trabajar, mientras que la actividad de este se habría realizado en la sinagoga o en la casa de Ticio Justo. Sin embargo, cuando Pablo deja la ciudad para trasladarse a Éfeso, Áquila y Prisca se fueron con él. En las brevísimas noticias que nos proporcionan los saludos de 1Cor (escrita en Éfeso) y Rom (escrita en Corinto) aparece un ti-

po de relación que concuerda más con esta segundo dato.

- c) En ambos saludos se habla de “una *iglesia que se reúne en su casa*”. Estas noticias hacen pensar en una mayor implicación del matrimonio en la misión paulina: “Os saludan las iglesias de la provincia de Asia. Aquila, Prisca y la iglesia que se reúne en su casa, os envían muchos saludos en el Señor.” (1Cor 16,19). De hecho, en el saludo de Rom, es a ellos a los primeros que menciona cuando enumera a todos sus colaboradores: “Saludad a Prisca y Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús, quienes, por salvar mi vida, se jugaron la suya.” (Rom 16,3-4).
- d) Desde su primer encuentro, Áquila Prisca se incorporaron a *la fraternidad apostólica que Pablo* fue reuniendo desde el comienzo de su misión independiente. Esta fraternidad iba mucho más allá de la recomendación de Jesús, que había enviado a sus discípulos “de dos en dos”. En las cartas paulinas aparecen más de cincuenta nombres propios de personas vinculadas a la misión paulina. Los de Áquila y Prisca se mencionan cuando Pablo habla de sus colaboradores más cercanos (Silvano, Timoteo, Tito, etc). De hecho, como hemos observado, Áquila y Prisca acompañaron a Pablo durante todo el tiempo que duró su misión independiente, dedicados ellos también de lleno a la misión evangelizadora.

3. *El regreso a Roma*

Después de pasar en compañía de Pablo los seis años que duró su misión en el Egeo, Áquila y Prisca regresaron a Roma el año 55. Su regreso coincidió con la muerte de Claudio, que había decretado su expulsión. Es posible que

su regreso fuera debido solo a esta circunstancia, pero es mucho más probable que aprovecharan esta circunstancia para seguir apoyando a Pablo en su misión. La separación entre ellos y Pablo parece responder a un plan premeditado: mientras él se dirigía a Jerusalén para restaurar la comunión con la iglesia madre, ellos irían a Roma para preparar la futura visita del apóstol y su viaje a España.

- a) Al llegar a Roma se encontraron con *una situación muy diferente* a la que habían dejado seis años atrás. La expulsión de los líderes de la facción mesiánica dentro de las sinagogas había propiciado un distanciamiento de los judíos mesiánicos que se habrían vuelto hacia los paganos. De hecho, los creyentes gentiles en Jesús habían aumentado y constituían ahora el grupo más importante.
- b) Hay un detalle importante que señala el cambio de situación. En los saludos con que se cierra la Carta a los Romanos (no hay razones para dudar que pertenezca a la carta, como algunos han sugerido) no se hace ninguna alusión a la sinagoga, pero sí se mencionan varias *casas donde se reúne la comunidad* (una de ellas la de Prisca y Áquila; curiosamente ahora el nombre de Prisca ha pasado a primer lugar). Estas comunidades domésticas son características de los grupos cristianos integrados por judíos y gentiles; por eso las encontramos con tanta frecuencia en la correspondencia paulina.
- c) En los capítulos finales de la Carta a los romanos (Rom 12-15) Pablo hace alusión a una situación que parece conocer bien a través de las informaciones que le llegan a Corinto. Es posible que Prisca y Áquila estén entre sus informadores. Es *una iglesia tensionada* por la existencia de dos grupos: los grupos locales que se han distanciado del judaísmo, y los judíos mesiáni-

cos expulsados que, como Áquila y Prisca, han regresado a la ciudad. Con su carta, Pablo trata de construir una identidad común, exhortándolos a buscar la unidad y a respetarse unos a otros.

- d) Para Pablo, *las comunidades de Roma eran importantes* por varias razones y, por eso, les dedica su carta más reflexionada y matizada. Pablo, como buen estratega, sabía que lo que pasara en Roma repercutiría en el resto de las ciudades del imperio, como de hecho sucedió a partir del siglo II d.C. Pero, además, sabía que era el punto de apoyo más firme para iniciar una misión hasta los confines del mundo y concluir así la tarea a la que se sentía llamado. Por eso envió a Prisca y Áquila, sus colaboradores: para que prepararan a los grupos cristianos para su llegada y pudieran más tarde apoyar su misión (ayuda material y contactos).
- e) En este punto, *el rastro de Áquila y Prisca se pierde* en las fuentes. Podemos suponer que recibieron a Pablo y que le apoyaron durante su estancia en Roma como prisionero. En todo caso, su participación en la misión paulina nos habla de un estilo misionero comprometido y abierto, que es capaz de integrar todas las energías.

Reflexión

1. *La implicación misionera de Áquila y Prisca*

Todo lo que sabemos sobre esta pareja revela su implicación misionera. Fue esta la que les obligó a dejar Roma, la que les hizo incorporarse al grupo paulino, y la que hizo que regresaran a su ciudad con un encargo misionero. Durante todo este tiempo siguieron trabajando para ganarse el sustento y ayudar a otros, entre ellos a Pablo.

- ❖ ¿Qué nos sugiere este ejemplo? ¿Existen vocaciones misioneras así entre nosotros? ¿Cómo podemos fomentarlas y hacer que sean posibles?

2. *La incorporación al grupo misionero paulino*

Es admirable con qué facilidad se incorporaron al grupo paulino, y con qué naturalidad fueron acogidas en él por Pablo. El estilo de Pablo, como el de otros misioneros, fue el de sumar energías, reconociendo la valía y el trabajo de los demás. Dio una especial importancia a la fraternidad en la misión.

- ❖ ¿Cómo son nuestras iniciativas evangelizadoras? ¿Tenemos en ellas un verdadero estilo integrador? ¿Sabemos incorporar a las diversas personas y sus energías?
- ❖ La relación Áquila y Prisca con Pablo plantea la cuestión de la incorporación de los laicos a la misión evangelizadora de la iglesia. Pablo tenía una conciencia apostólica muy definida. Sin embargo, incorporó a este matrimonio y a otros muchos a su tarea. ¿Hay lugar hoy para los laicos en nuestra misión evangelizadora? ¿Acaso no estamos lastrados por un clericalismo que

excluye a la hora de la verdad la colaboración de los laicos?

3. Un ejemplo de perseverancia

La historia de Áquila y Prisca es un ejemplo de perseverancia, sostenida, sin duda por el apoyo mutuo.

- ❖ ¿Qué podemos aprender nosotros de esta actitud tan importante en la tarea evangelizadora?

2. El primer anuncio en Jerusalén

La comunidad de Jerusalén tuvo una importancia decisiva en la primera difusión del evangelio. Varios acontecimientos atestiguan su condición de “iglesia madre” (la asamblea donde se resolvió un problema surgido en Antioquía; la colecta que Pablo reunió). La destrucción de la ciudad y de su templo puso fin a esta función con respecto a las demás iglesias. Su influjo se circunscribe, pues, a la generación apostólica (30-70 d.C.)

1. *Los primeros discípulos de Jesús en Jerusalén*

La actividad misionera en y desde Jerusalén tiene como marco la historia de la comunidad. Esta historia comienza con la actividad de Jesús en la ciudad y, según la tradición, termina con la huida de la comunidad a Pella. A lo largo de estos años pasó por diversas fases:

- a) La *actividad de Jesús* en Jerusalén fue más amplia de lo que dicen los sinópticos. EvJn supone varias estancias y más prolongadas. Durante este tiempo, Jesús contactó con diversos grupos: peregrinos galileos, naturales jerosolimitanos, peregrinos de la diáspora.
- b) La *comunidad primitiva* surgida después de la resurrección. En realidad, parece que fueron diversos los grupos surgidos a partir de este evento. En Hch aparecen de pronto los “helenistas”, judíos venidos de la diáspora que no hablaban arameo ni hebreo. En esta época, que duró unos diez años, los “Doce” tuvieron un papel importante, pues simbolizaban la espera de una intervención inmediata de Dios.
- c) La *iglesia judeocristiana*. Poco a poco, el grupo de los galileos y el de los helenistas fueron perdiendo influjo

en la comunidad. Quedó como referencia el grupo más judío reunido en torno a Santiago, el hermano del Señor (el cambio se nota en las dos visitas de Pablo mencionadas en Gál 1-2). Es explicable: política imperial de apoyo a los judíos; una comunidad que podía sobrevivir en un ambiente judío (noticia de la muerte de Santiago en Josefo). Esta época duró unos veinte años.

- d) El *fin de la comunidad*. Los últimos años se viven en un clima prebélico (noticias de Josefo). Gran parte de la comunidad emigra a lugares más seguros: la Decápolis, Fenicia y, sobre todo, Antioquía.

2. *El primer anuncio en el círculo de los discípulos*

La buena noticia, que tiene su origen en la experiencia de la resurrección, se difundió, en primer lugar, entre los discípulos de Jesús: los que le habían acompañado desde Galilea y los que le habían conocido en Jerusalén. Es muy significativo que este primer anuncio tuviera como destinatarios a “los de dentro”. Nos hace caer en la cuenta de que, antes de evangelizar, necesitamos ser evangelizados.

- a) La *experiencia de la resurrección*. Hch 1,1-11 cuenta que Jesús se apareció a sus discípulos durante cuarenta días. Los evangelios narran algunas de estas apariciones. Aunque se trata de tradiciones incorporadas tardíamente a los evangelios (en EvMc solo la tumba vacía), en ellas se ha conservado una vivencia sin la cual es imposible explicar todo lo que vino después. Los relatos tienen un mismo esquema: reconocimiento – envío. Son relatos misioneros. La experiencia del encuentro con Jesús es difusiva: quienes la tienen la comparten con otros.
- b) La *experiencia se comparte*. En el EvJn, María va donde están los discípulos y les dice: “He visto al Se-

ñor”; más tarde, ellos le cuentan a Tomás que “han visto al Señor”. En EvLc, los discípulos de Emaús, después del encuentro con Jesús, vuelven a Jerusalén para contar su experiencia y se encuentran con una comunidad en la que ya Pedro ha compartido su encuentro con el Señor. La experiencia de haber visto al Señor se difunde primero en el círculo de los discípulos. Esta experiencia les hace profundizar en el conocimiento que tenían del Jesús terreno (sus acciones y enseñanzas) y descubrir al Resucitado (su condición de Señor resucitado).

- c) En *los espacios de la vida cotidiana*. Es importante señalar que esta comunicación de la buena noticia no requirió espacios o estructuras especiales. Tuvo lugar en los espacios de la vida cotidiana: en las casas, donde los discípulos se juntaban para hacer memoria de Jesús. Así será, también en otros casos.
- d) Aquel primer anuncio consistió en la comunicación de *una experiencia viva*. Su contenido era una experiencia que apenas acaban de entender, pero que daba a su vida otro sentido. En los relatos de apariciones se expresa de una forma sencilla: “He visto al Señor”... “Hemos visto al Señor”. Esta experiencia, compartida en un contexto de intensa vivencia espiritual (Pentecostés), es la que congrega a los primeros grupos de discípulos.

3. *La primera difusión del evangelio en Jerusalén*

El libro de los Hechos cuenta cómo tuvo lugar la primera difusión de la buena noticia en Jerusalén (Hch 2-5). Es una visión idealizada (predicación de los apóstoles que provoca conversiones masivas), pero evoca bien el mo-

mento en el que el evangelio fue anunciado por primera vez a los que no habían sido discípulos de Jesús.

- a) La centralidad de *Jerusalén en el judaísmo*. Para entender el alcance de esta primera difusión, hay que tener presente que Jerusalén era el centro del judaísmo. Además de quienes vivían en ella habitualmente, en Jerusalén había siempre un grupo importante de peregrinos venidos de la diáspora. Allí tenían incluso sus sinagogas. Estos peregrinos eran un vínculo importante entre la ciudad (sobre todo con el templo) y las comunidades de la diáspora.
- b) El libro de los Hechos sitúa el comienzo de este primer anuncio en el acontecimiento de *Pentecostés*. El relato está muy estilizado: efusión del Espíritu – predicación de Pedro – conversión y constitución de la comunidad (Hch 2). Sin embargo, hay datos que evocan aquel primer momento: el clima de intensa vivencia espiritual; la comunicación a otros de la experiencia vivida; y la presencia de judíos venidos de todas partes. Es especialmente interesante la tabla de las naciones (Hch 2,9-11), pues no encaja con el relato de Hechos (se mencionan judíos venidos del imperio parto, del que no habla Lucas). Esta referencia nos recuerda que el contacto con estos judíos de la diáspora se encuentra al comienzo.
- c) Desde un *punto de vista histórico*, la primera difusión del evangelio en Jerusalén puede explicarse integrando otros datos. Los diversos grupos de discípulos que se fueron congregando en Jerusalén (peregrinos galileos, judíos locales, judíos de la diáspora) compartieron con sus familiares, amigos y conocidos, la experiencia que habían tenido. Fueron surgiendo así pequeñas asambleas que poco a poco fueron adquiriendo una fisonomía particular bajo la guía de algún personaje repre-

sentativo: Pedro y los doce; Esteban y los siete; Santiago y los presbíteros. La primera comunidad tuvo desde el comienzo una fisonomía plural.

- d) La experiencia pascual hizo que la actividad misionera en Jerusalén fuera más intensa al comienzo. Sin embargo, continuó a lo largo de toda la generación apostólica, pues los peregrinos que llegaban a Jerusalén seguían entrando en contacto con los discípulos. Durante la época de Santiago, el evangelio debió llegar a muchas sinagogas de la diáspora.

4. *La difusión del evangelio fuera de Jerusalén*

Jerusalén ofrecía unas oportunidades inigualables para hacer que el evangelio llegara a todas partes. Judíos de todas partes, no solo de las ciudades del imperio romano, sino también del imperio parto y del lejano oriente, acudían a la ciudad santa como peregrinos, y durante su estancia se interesaban por las novedades. Algunos de ellos creyeron el mensaje que anunciaban los discípulos de Jesús y lo llevaron a sus lugares de origen. Jerusalén fue, de hecho, el principal centro misionero de la primera generación.

- a) El libro de los Hechos menciona *varias “misiones”* que tuvieron su origen en Jerusalén. Habla de la misión de Felipe en Samaría y de la de Pedro en las ciudades de la costa. Es muy probable que hayan existido estas misiones llevadas a cabo por misioneros bien conocidos y supervisadas por la iglesia de Jerusalén. Pero también habla de una misión meno organizada, que no fue liderada por ningún misionero conocido y, sin embargo, tuvo una gran importancia.
- b) Lucas, en efecto, menciona la misión de “los helenistas” que llevaron el evangelio a *Antioquía*. Eran mi-

sioneros anónimos que iban contando su experiencia a quienes se encontraban en las sinagogas que los acogían mientras iban de camino hacia sus lugares de origen. En el relato de Hechos se quiere dar la impresión de que se trata de una misión organizada, pero no es así: “algunos procedentes de Chipre y de Cilicia anunciaron la buena noticia... también a los griegos” (Hch 11,20). La fundación de la iglesia de Antioquía fue obra de estos misioneros anónimos.

- c) El evangelio llegó así a muchos lugares. Un ejemplo sobresaliente es la *llegada del evangelio a Roma*. No lo llevó Pedro, ni Pablo, sino misioneros anónimos que habían conocido la buena noticia en Jerusalén. Por eso, durante los primeros años, no existieron allí comunidades separadas de la sinagoga, sino que los que habían creído que Jesús era el Mesías seguían asistiendo a la reunión de la comunidad judía. De hecho, la primera noticia que tenemos sobre los discípulos de Jesús en Roma habla de las tensiones provocadas por la presencia en la sinagoga de estos discípulos (Edicto de Claudio del año 49 d. C.: “expulsó de Roma a los judíos que se enzarzaban en discusiones por casusa de Cresto”)
- d) Estas noticias nos descubren la importancia de esta otra forma de difusión del evangelio. Cuando hablamos de misión, solemos pensar en las misiones organizadas (sobre todo la paulina), pero la difusión del evangelio se debe, en gran medida, a estos misioneros anónimos.

Reflexión

1. *La evangelización comienza por los de dentro*

La primera difusión de la buena noticia se dio entre los que ya eran discípulos. Antes de evangelizar es necesario ser evangelizados.

- ❖ Leer Lc 24, 13-35, observando sobre todo la escena final, donde los primeros discípulos comparten la experiencia que habían tenido del encuentro con Jesús.
- ❖ Este y otros relatos pascuales muestran que la experiencia pascual, es decir, el encuentro personal con Jesús resucitado, está en la raíz de la evangelización. Sin esta experiencia no es posible evangelizar.
- ❖ ¿Qué nos sugiere a los evangelizadores de hoy esta vivencia la primera evangelización? ¿De dónde debe brotar nuestro anuncio? ¿Por dónde debe comenzar la evangelización?

2. *La primera misión tuvo un rostro plural*

La situación y las condiciones históricas de la ciudad de Jerusalén como centro del judaísmo fueron decisivas en la primera difusión de la buena noticia.

- ❖ De Jerusalén salieron varias de las misiones organizadas: la de Pedro, la de Felipe, etc.
- ❖ De Jerusalén salieron también otros muchos judíos que habían aceptado el evangelio y lo fueron comunicando allá por donde pasaban. Fue una misión menos organizada, más capilar, que facilitó la llegada de la buena noticia a lugares y contextos muy diferentes.

- ❖ ¿Qué nos sugiere esta variedad de misiones? ¿Está el anuncio del evangelio restringido solo a unos pocos, o debe ser tarea de toda la iglesia? ¿Cómo integrar a los laicos, las familias, los profesionales, etc en la nueva evangelización?

3. El conflicto de Antioquía

En esta sesión vamos a centrar nuestra atención en un episodio concreto que tuvo consecuencias importantes para la primera evangelización: la discusión que se produjo en Antioquía entre Pablo y Pedro cuando llegaron los enviados de Santiago. A través de él nos asomaremos a la experiencia evangelizadora que llevó la buena noticia a Antioquía, la cual se convertiría enseguida en un gran centro misionero.

1. *El incidente de Antioquía*

Veamos, en primer lugar, cómo lo evoca Pablo algunos años después escribiendo a los Gálatas (Gál 2,11-14):

“Pero cuando Pedro llegó a Antioquía, tuve que enfrentarme abiertamente con él a causa de su inadecuado proceder. En efecto, antes de que vinieran algunos de los de Santiago, no tenía reparo en comer con los de origen pagano; pero cuando vinieron, comenzó a retraerse y apartarse por miedo a los partidarios de la circuncisión. Los demás judíos lo imitaron en esta actitud, y hasta el mismo Bernabé se dejó arrastrar por ella. Viendo, pues, que su proceder no se ajustaba a la verdad del evangelio, dije a Pedro en presencia de todos: Si tú, que eres judío, vives como pagano y no como judío, ¿por qué obligas a los de origen pagano a comportarse como judíos?”

- a) Lo que provoca la discusión es la *comuni3n de mesa* entre judíos y paganos. Parece que este tema no había sido abordado en la asamblea de Jerusalén de la que habla Pablo un poco antes, pues afirma que los que eran considerados columnas no le impusieron nada: ellos se dedicarían a “la circuncisión” y Pablo y Ber-

nabé “a las naciones”. En Antioquía estas dos misiones estaban muy presentes y era casi inevitable la comunión de mesa entre judíos y paganos. Eso fue lo que provocó la discusión (Hch 15 trata de dar una solución a este problema recurriendo a las “prescripciones enóquicas”).

- b) Parece que Pedro y Bernabé practicaban sin problemas la comunión de mesa con los paganos. Sin embargo, la llegada de *los de Santiago* les hace cambiar de actitud. ¿Eran enviados de la comunidad de Jerusalén que ejercían una labor de supervisión sobre la iglesia de Antioquía? En cualquier caso, su presencia nos revela que Santiago ocupaba ya una posición de liderazgo en la iglesia madre, y que esta iglesia tenía un papel de supervisión con respecto a las demás... una especie de primado.
- c) Como *resultado de esta discusión*, la mayor parte de las comunidades de Antioquía se alinearon con las posiciones más conservadoras de la iglesia de Jerusalén. Pablo se quedó solo, sin apoyos, y parece que, a partir de entonces, decidió dejar la comunidad en la que había crecido como cristiano.

2. La evangelización de Antioquía

Cuando se produjo este incidente, hacía ya varios años que el evangelio había llegado a la ciudad. Las noticias que tenemos nos permiten reconstruir cómo había sido la evangelización de la ciudad.

- a) Un factor decisivo fue la estrecha relación que existía entre Jerusalén (y, en general, la tierra de Israel) y Antioquía. La capital del Orontes pertenecía a lo que se ha llamado “*la gran Judea*” (Hengel), de modo que, como afirma la Misná, “vender un campo en Antio-

quía es como venderlo en Jerusalén”. Las relaciones eran fluidas y frecuentes, y desde muy antiguo había en Antioquía un importante barrio judío que, en el siglo primero, contaba con una veintena de sinagogas.

- b) Como ya hemos dicho, el evangelio llegó a Antioquía a través del testimonio de unos *misioneros anónimos*. Es importante notar que, desde el comienzo, el evangelio se anunció no solo a los judíos, sino también a los griegos. Este dato encaja bien con lo que dice Flavio Josefo, quien observa que los habitantes de la ciudad acudían gustosos a la sinagoga. Fue, seguramente, en el contexto de la sinagoga donde tuvo lugar este primer anuncio a los paganos. El hecho de que hubiera creyentes en Jesús de origen judío y pagano creó tensiones como la del incidente de Antioquía, pero, gracias a ello, el evangelio pudo llegar a todos.
- c) El incidente de Antioquía tuvo lugar hacia el año 48 o 49 d.C. En esta época podemos identificar en la ciudad al menos *tres grupos* que probablemente habían surgido como resultado de diversas acciones evangelizadoras: el que representa Pablo, nacido probablemente de la misión de los helenistas; el liderado por Pedro (y Bernabé), fruto de la misión de los discípulos galileos o de la presencia en la ciudad del mismo Pedro; y el vinculado a Santiago, que mantenía estrechas relaciones con Jerusalén. Los tres grupos tenían posiciones distintas con respecto a la misión a los paganos. Los tres reconocían que no era necesario exigirles la circuncisión, pero no estaban de acuerdo sobre la comunión de mesa. Estas diversas posiciones tenían importantes implicaciones para la misión y por eso el incidente narrado por Pablo es tan importante.

3. La evangelización desde Antioquía

Desde sus inicios, la comunidad de Antioquía fue una comunidad evangelizadora. Según el libro de los Hechos, de ella salieron diversas misiones: la de Pablo y Bernabé y, más tarde, la de ambos por separado. Pero su visión de los acontecimientos está mediatizada por el deseo de legitimar la misión paulina. Conviene caracterizar con más detalle cada una de estas misiones.

a) Hay una primera *misión antioquena* de la que solo tenemos noticias a través de Hch 13-14 (Pablo no menciona nunca en sus cartas esta misión junto a Bernabé). Sus protagonistas son Pablo y Bernabé, que actúan como enviados de la comunidad. En el relato se subrayan algunos rasgos de esta misión:

- Son enviados por la comunidad como resultado de una elección que hace el Espíritu Santo. Luego son recibidos por la misma comunidad. Se ve claro que actúan como delegados de la comunidad.
- Aparece de forma recurrente el esquema: primero a los judíos y luego a los paganos. En la mayoría de los casos, el anuncio a los paganos es consecuencia del rechazo que experimentan en la sinagoga.
- Estos rasgos, sistemáticamente repetidos, revelan la visión de Lucas. El dato histórico que podemos recuperar es que la comunidad antioquena tuvo una preocupación misionera.

b) Desde Antioquía partió, probablemente, *una misión petrina*. Después de salir de Jerusalén (Hch 12), Pedro se estableció en Antioquía, donde dejó una huella imborrable (EvMt). De allí fue a Roma, pasando probablemente por Corinto (1Cor 1,12; 9,5). La misión llevada a cabo por Pedro tuvo un sello particular. Él había sido el discípulo más cercano de Jesús y el Señor le había confiado un encargo particular. Por eso, en su

camino desde Antioquía, le vemos siempre visitando comunidades ya fundadas. Seguramente su misión consistió en confirmar la fe de estas comunidades hablándoles de Jesús, lo mismo que había hecho en el encuentro con Pablo en Jerusalén.

- c) Finalmente, fue desde Antioquía desde donde se inició la *misión de Pablo* como misionero independiente. Dada su importancia para el cristianismo posterior, esta misión merece un tratamiento particular.

4. *La misión independiente de Pablo*

Tras la ruptura provocada por el incidente de Antioquía, Pablo inició una misión por cuenta propia; una misión, en cierto modo, al margen de Jerusalén, aunque nunca dejó de buscar el reconocimiento y la aprobación de su trabajo misionero por parte de la iglesia madre.

- a) El libro de los *Hechos suaviza esta ruptura*, contando que Pablo salió con todas las bendiciones de la comunidad (Hch 15,40). Sin embargo, el interés que Pablo puso en reunir la colecta y en llevarla a Jerusalén, junto con representantes de las diversas iglesias fundadas por él, revela su deseo de restaurar la comunión dañada con su salida de Antioquía.
- b) Esta actividad misionera de Pablo nada tiene que ver con su anterior misión como delegado de la comunidad de Antioquía. La división de su actividad misionera en *tres viajes* induce a confusión. Ni en sus cartas ni en Hch hay fundamento para esta división que encontramos en nuestras Biblias. Después de la ruptura con la iglesia de Antioquía (y con Jerusalén), Pablo inició una nueva misión, cuyo centro fueron las dos grandes metrópolis del Egeo: Corinto y Éfeso. En el contexto

de esta misión escribió la mayoría de sus cartas (todas excepto, quizás, Flm y Flp).

- c) En esta nueva misión, Pablo se atuvo al *acuerdo alcanzado en Jerusalén*, según el cual no había que exigir a los paganos la circuncisión. En esto todos estaban de acuerdo, porque consideraban que se habían inaugurado los tiempos mesiánicos, en los cuales los gentiles serían recibidos por Dios como gentiles. Sin embargo, fiel a lo que él consideraba “la verdad del evangelio”, promovió la comunión de mesa entre judíos y gentiles, que ahora formaban un solo cuerpo. En este punto, la iglesia de Jerusalén no estaba de acuerdo. Esta posición suya fue, probablemente, la causa de que Santiago no aceptara la colecta como signo de comunión (Hch 21 ss. calla sobre este punto conflictivo).
- d) La misión paulina *será reconocida más tarde* a la gran iglesia. Prueba de ellos son el relato de Hechos y la colección de las cartas paulinas. La tradición paulina acabó ocupando una parte importantísima en el canon de las Escrituras y, a través de ellas, en la vida de la Iglesia.

Reflexión

1. *La creatividad que puede surgir del conflicto*

Es inevitable que surjan conflictos en la tarea evangelizadora. La riqueza del evangelio hace que distintas personas y grupos lo entiendan y vivan con acentos diferentes. El problema es cómo manejamos estos conflictos. De hecho, pueden ser fuente de una gran creatividad.

- ❖ Vamos a examinar primero las diversas versiones de la ruptura entre Pablo y Bernabé. Podemos leer para ello la versión del mismo Pablo (Gál 2, 11-14) y la que años más tarde ofrece Lucas al recordar estos acontecimientos (Hch 15, 36-41). ¿Cómo se entiende y valora en ambas aquel acontecimiento? ¿Cuáles fue el verdadero motivo de la ruptura?
- ❖ A la luz de lo expuesto en la sesión, ¿Qué consecuencias tuvo para la primera evangelización esta ruptura de Pablo con la iglesia de Antioquía (y de Jerusalén)? ¿Cuáles fueron las motivaciones que le guiaron a Pablo para iniciar una misión independiente?
- ❖ ¿Qué enseñanzas podemos sacar de aquella experiencia cuando la contemplamos con perspectiva, es decir, teniendo en cuenta que tuvieron que pasar muchos años para que la misión de Pablo fuera aceptada?

2. *La dimensión comunitaria de la misión*

La comunidad de Antioquía fue toda ella misionera. Así lo testimonian las diversas misiones surgidas de ella.

- ❖ Hechos subraya esta dimensión comunitaria al comienzo y al final de primer viaje misionero de Pablo y Bernabé (leer: Hch 13, 1-3 y 14, 27-28). ¿Qué nos su-

giere esta insistencia en la implicación de la comunidad? ¿Cuál es el papel de nuestras comunidades en la evangelización?

- ❖ Un aspecto de la implicación comunitaria es la búsqueda constante de la comunión. Es inevitable que haya tensiones y rupturas, pero la comunión debe buscarse por encima de todo, como hizo Pablo (leer: Rom 15, 25-29) ¿Es importante para nosotros la comunión eclesial? ¿Nos damos cuenta de que comunión no significa uniformidad? ¿Qué podemos aprender de la actitud de Pablo con respecto a la iglesia de Jerusalén?

4. La evangelización de Tesalónica

En este encuentro vamos a detenernos en una escena concreta de la misión independiente llevada a cabo por Pablo. Esta misión duró poco tiempo (entre seis y ocho años), pero tuvo un gran influjo, entre otras cosas, porque fue durante este tiempo cuando escribió las cartas que luego pasaron a formar parte del canon del NT.

Después de salir de Antioquía en el año 49 d.C., Pablo y sus colaboradores se dirigieron hacia territorios que aún no habían sido evangelizados. Llegaron a Tróade y pasaron a Europa, tomando la *Via Egnatia*, que unía las colonias del Adriático con Roma. Así llegaron a Filipos y, más tarde, a Tesalónica, deteniéndose en ambas ciudades el tiempo imprescindible para crear un pequeño grupo de discípulos. Luego dejaron la *Via Egnatia*, probablemente debido a que su actividad en estas ciudades había suscitado cierto rechazo y, si seguían este camino sería más fácil localizarlos, y se dirigieron hacia el sur.

Cuando llegaron a Atenas, Pablo envió a Timoteo para que visitara las comunidades de Macedonia (Filipos y Tesalónica). Luego se dirigió a Corinto donde se estableció. Allí acudió Timoteo que traía buenas noticias de los tesalonicenses. Fue entonces cuando escribieron a esta comunidad (la carta la remiten Pablo, Silvano y Timoteo), dejándonos un preciso testimonio de cómo fue la evangelización de aquella comunidad.

1. *Los testimonios sobre la evangelización de Tesalónica*

Tenemos dos testimonios sobre la evangelización de esta comunidad. Uno más directo: el de Pablo, Silvano y Timoteo (1Tes); otro que contempla aquel acontecimiento

desde una perspectiva posterior: el de Hechos (Hch 17,1-9). Nos centraremos en el testimonio directo. Antes algunos datos:

- a) Las cartas pertenecen a lo que Mauro Pesce ha llamado la “*segunda fase*” de la evangelización. En ellas, Pablo y sus colaboradores no repiten lo que ya habían dicho a sus comunidades de viva voz, sino que abordan cuestiones que habían suscitado alguna discusión, o que es necesario aclarar. En 1Tes, por ejemplo, tienen que aclarar el significado del anuncio de la segunda venida del Señor.
- b) Sin embargo, en esta carta tenemos una referencia detallada a la *primera fase*. En ella se habla, en efecto, de cómo anunciaron el evangelio y cómo lo acogieron los tesalonicenses. Para referirse a este primer anuncio, la carta utiliza el término “entrada” (*eisodos*), que expresa la novedad que suponía aquel anuncio en el contexto de una ciudad romana.
- c) El relato de esta “entrada” *no es neutro*. En él se insiste, por ejemplo, en los criterios y actitudes que determinaron la actuación de Pablo y sus colaboradores. Da la impresión de que se están defendiendo de alguna acusación y, debido a ello, se ven obligados a explicar cómo actuaron.
- d) Con todo, en la carta encontramos *un testimonio preciso* sobre cómo se llevó a cabo el primer anuncio en aquel nuevo contexto: la forma en que anunciaron el mensaje, el contenido del anuncio y la forma en que lo recibieron los tesalonicenses.

2. El testimonio de Pablo, Silvano y Timoteo

Comencemos leyendo despacio su testimonio. Se encuentra en el comienzo de la carta, justo después de la acción de gracias (1Tes 1,4–2,11).

“1,4 Conocemos bien, hermanos amados de Dios, cómo se realizó vuestra elección. 5 Porque el evangelio que os anunciamos no se redujo a meras palabras, sino que estuvo acompañado de la fuerza y plenitud del Espíritu Santo. Sabéis de sobra que todo lo que hicimos entre vosotros fue para vuestro bien. 6 Por vuestra parte, seguisteis nuestro ejemplo y el del Señor, recibiendo la palabra en medio de grandes tribulaciones, pero con el gozo que viene del Espíritu Santo. 7 De esta manera habéis llegado a ser modelo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya. 8 Y no sólo en Macedonia y Acaya habéis hecho resonar la palabra del Señor, sino que por todas partes se ha extendido la fama de vuestra fe, de suerte que nada tenemos que añadir por nuestra parte. 9 Ellos mismos refieren la “entrada” que tuvimos entre vosotros y cómo os convertisteis a Dios, abandonando los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero, 10 y para vivir con la esperanza de que su Hijo Jesús, a quien resucitó de entre los muertos, se manifieste desde el cielo y nos libere de la ira que se acerca.

2,1 Pues bien sabéis, hermanos, que nuestra “entrada” a vosotros no fue estéril. 2 A pesar de los sufrimientos y ultrajes que, como sabéis, padecimos en Filipos, os anunciamos llenos de confianza en nuestro Dios su evangelio en medio de muchas dificultades. 3 Y es que nuestra exhortación no se inspiraba en el error, en turbias intenciones o en engaños. 4 Por el contrario, puesto que Dios nos ha juzgado dignos de confiarnos su evangelio, hablamos no como quien busca agradar a los hombres, sino a Dios, que penetra hasta lo más profundo de nuestro ser. 5 Dios es testigo, y vosotros lo sabéis, de que nunca nos movie-

ron la adulación o la avaricia; 6 tampoco hemos buscado glorias humanas, ni de vosotros ni de nadie. 7 Y aunque podríamos haber dejado sentir nuestra autoridad como apóstoles de Cristo, nos comportamos afablemente con vosotros, como una madre que cuida de sus hijos con amor. 8 Tanto os queríamos, que ansiábamos entregaros, no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas. ¡A tal punto llegaba nuestro amor por vosotros!

9 Recordad, hermanos, nuestras penas y fatigas; recordad cómo trabajamos día y noche para no ser gravosos a ninguno de vosotros mientras os anunciábamos el evangelio de Dios. 10 Vosotros sois testigos, y Dios lo es también, de que nuestra conducta fue limpia, justa e irreprochable con vosotros los creyentes. 11 Sabéis que tuvimos con cada uno de vosotros la misma relación que un padre tiene con sus hijos, 12 exhortándoos, animándoos y urgiendoos a llevar una vida digna del Dios, que os ha llamado a su reino y a su gloria.”

3. *La forma en que anunciaron el mensaje*

Esta emotiva descripción está muy lejos de lo que se cuenta al comienzo del libro de los Hechos, donde los apóstoles predicán a las multitudes que se convierten en masa. Ni siquiera hay indicios de que hablaran en la sinagoga. De lo que se habla aquí es de contactos personales, de exhortaciones personalizadas. Tenemos que pensar, por tanto, en un contexto diferente.

- a) Una pista para imaginar cuál fue *el contexto vital* en que tuvo lugar el encuentro con los tesalonicenses nos lo ofrece la noticia de 2,9: “recordad cómo trabajamos día y noche para no ser gravosos a ninguno de vosotros mientras os anunciábamos el evangelio de Dios”.

Fue en el contexto del trabajo cotidiano donde tuvo lugar este encuentro.

- b) Pablo da mucha importancia en sus cartas a *su trabajo*. Su oficio le permitía movilidad (era tejedor de lonas), pero, sobre todo, le daba independencia. La opción de vivir de su trabajo es muy llamativa, no solo porque iba en contra de una recomendación de Jesús (“el obrero merece su salario”), sino también porque le creó problemas en algunas comunidades (en Corinto esta opción le hizo menos respetable ante una comunidad que valoraba la gloria humana). ¿Por qué eligió Pablo esta forma de vida? En algunos casos, porque no tenía otra opción (tal vez fue así en Tesalónica). En la mayoría, porque le daba mayor libertad: no tenía que estar sujeto a los dictados de sus benefactores.
- c) Sea como fuere, lo cierto es que el taller fue, muy probablemente, el lugar en que Pablo y sus compañeros fueron haciendo pacientemente los contactos que luego darían lugar a la pequeña comunidad tesalonicense. En un estudio muy sugerente sobre este aspecto, *Ronald Hock* imagina así la situación: “Sentados en el taller estarían sus compañeros de trabajo y quizás uno o dos visitantes, quizás algunos clientes o tal vez alguien que había oído hablar de este ‘filósofo’ fabricante de tiendas recién llegado a la ciudad. En todo caso, estos estarían escuchando o debatiendo con Pablo, que habría sacado el tema de los dioses y les estaría exhortando a volverse de los ídolos para servir al Dios verdadero. Algunos de los que estaban escuchando –un compañero de trabajo, un cliente, un joven aristócrata, o incluso un filósofo cínico– habría querido saber más sobre Pablo, sobre sus iglesias, sobre su Señor, y volvería para recibir una exhortación individual. A raíz de estas conversaciones de taller algunos habrían aceptado la palabra de Pablo como palabra de Dios.”

- d) En este contexto se explica lo que dicen acerca de *su actitud*: no buscaban glorias humanas, se comportaron afablemente, su actitud fue limpia, justa e irreprochable... Era un contexto adecuado para el contacto directo. Nada de grandes discursos; lo que allí se dio fue una comunicación directa y personal.

4. *El contenido del anuncio*

En esta breve noticia, junto a las noticias sobre cómo tuvo lugar el anuncio, se evocan también el contenido de la predicación. En pocos lugares encontramos un testimonio tan directo del *kerygma*. Por eso conviene que lo examinemos con detalle. Se encuentra en 1Tes 1,9-10:

- a) Lo central es la conversión de los ídolos al *Dios vivo*. En el centro está el anuncio de un Dios diferente. No se trata de judíos. El tema de Dios era un tema común de conversación.
- b) Lo que caracteriza a este Dios vivo y verdadero es que *ha resucitado a Jesús*. La resurrección era un tema central en el *kerygma* cristiano (1Cor 15,3-5). Pero, en este anuncio está subordinado al tema de Dios. Estamos aquí cerca de la primitiva bendición pascual: “Bendito sea Dios que ha resucitado a Jesús de entre los muertos”.
- c) Lo que define a Jesús es su *actuación salvadora* en el momento del juicio (la ira que se acerca). La salvación era el gran anhelo del mundo antiguo. Al emperador y a los dioses sanadores se les llamaba “Soter” (Salvador). Jesús es presentado como Salvador en el momento decisivo del juicio.
- d) “La ira que se acerca” Esta expresión revela el *clima escatológico* en que tuvo lugar la primera evangeliza-

ción. Pablo pensaba que la intervención de Dios sería inminente, y esta convicción explica muchas de sus opciones y decisiones.

5. La forma en que lo acogieron los tesalonicenses

En su evocación de cómo el anuncio del evangelio llegó a los tesalonicenses, Pablo y sus compañeros insistieron mucho como se produjo la acogida del mismo. Este aspecto es también interesante.

- a) “El evangelio que os anunciamos no se redujo a meras palabras, sino que estuvo acompañado de la fuerza y plenitud del Espíritu Santo”. Levanta acta de que en el anuncio, además de la acción humana, hubo una intervención divina.
- b) “Recibiendo la palabra en medio de grandes tribulaciones, pero con el gozo que viene del Espíritu Santo”. Ya en Filipos se habían encontrado con oposición. Tal vez esta viniera de parte de la sinagoga, o quizás, más probablemente, de las autoridades de la ciudad.
- c) El resultado fue un cambio profundo, un volverse hacia Dios: “os convertisteis a Dios”. Aquí se alude a la transformación radical.
- d) “Al recibir la palabra de Dios que os anunciamos, la abrazasteis no como palabra de hombre, sino como lo que es en realidad, como palabra de Dios, que sigue actuando en vosotros los creyentes” (2,13). Tanto en el anuncio como en la acogida hay una intervención de Dios, algo que va más allá de la actuación humana.

Reflexión

1. *En los espacios de la vida cotidiana*

El contexto del anuncio del evangelio en Tesalónica nos ofrece algunos motivos de reflexión. Tuvo lugar en un espacio de la vida cotidiana (no había salones parroquiales ni templos). Pablo y sus compañeros anunciaron el evangelio en el taller del tejedor de lonas.

- ❖ Si miramos desde esta experiencia nuestra situación, ¿qué reflexiones nos sugiere? ¿Dónde nos encontramos nosotros con los que no conocen a Dios? ¿Dónde hablamos de Dios?

2. *Un estilo de evangelización*

Pablo y los suyos renunciaron a recibir una paga por su trabajo misionero. No buscaron honores ni gloria. Anunciaron la buena noticia con cercanía, exhortando y animando a cada uno personalmente. Hay aquí un estilo de evangelización de que podemos aprender.

- ❖ ¿Qué nos sugiere la opción de Pablo de no recibir un pago por su trabajo como apóstol? ¿Qué opciones deberíamos hacer hoy para anunciar con libertad el evangelio?
- ❖ Nuestras acciones evangelizadoras están pensadas, las más de las veces, para llegar a masas. ¿Qué reflexión nos sugiere lo que Pablo dice acerca de exhortar a cada uno personalmente? ¿Podemos aprender algo de este estilo evangelizador?

3. *El contenido del mensaje*

Pablo y sus compañeros anunciaban un mensaje claro y directo: hablaban de Dios; de su amor hacia el hombre; de su designio salvador, manifestado al resucitar a Jesús y constituirle en abogado nuestro en el día del juicio.

- ❖ ¿Cuál es el contenido de nuestro anuncio? ¿Lo modificamos cuando pensamos que no va a resultar popular? ¿Está Dios realmente en el centro de nuestro mensaje? ¿Qué podemos aprender del ejemplo de Pablo, Silvano y Timoteo?